

Pérez González, Silvia María, Alonso García, David y Asenjo González, María (eds.), *Ciudades en expansión. Dinámicas urbanas entre los siglos XIV-XVI*, Madrid, Dykinson, 2022, 426 págs. ISBN: 9788411225403

Carmen Serrano Sánchez
Universidad de Málaga ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/chmo.95684>

Veintiuna contribuciones se reúnen en el presente volumen colectivo, resultado de un proyecto de investigación desarrollado entre 2019 y 2022. En ellas la ciudad –entendida como sistema– excede su condición de mero escenario para convertirse en protagonista del devenir histórico. Se reivindica así el papel activo del espacio urbano en todo cuanto acontece en él y en su entorno. Este constituye el sugerente punto de partida desde el que se pretende profundizar en el conocimiento histórico de las ciudades mediante el análisis de las dinámicas urbanas. Y será la Corona de Castilla el marco geográfico privilegiado entre cuyos límites se examinen, desde distintos ámbitos y perspectivas, esos procesos de cambio, evolución y adaptación, dentro también de unas coordenadas temporales concretas: el período que abarca del siglo XIV al XVI. Una vez planteados los objetivos y su alcance, la obra queda estructurada en tres grandes bloques, bien diferenciados, pero uniformes en cuanto al número de trabajos incluidos en cada uno de ellos. Les precede un capítulo introductorio, que proporciona las claves conceptuales y heurísticas necesarias para formular propuestas e interrogantes capaces de dibujar nuevos horizontes de estudio acerca del fenómeno urbano.

Tras esta suerte de preámbulo, la primera parte presta atención a las dinámicas de integración que se generan en el espacio urbano; un análisis que implica la extensión misma del concepto de integración –más acostumbrado en Historia Contemporánea– a las épocas bajomedieval y moderna, amoldado a las particularidades del período preindustrial. Prima, sin duda, un enfoque económico, pues la mayoría de los capítulos se centran en los aspectos productivos y comerciales, incidiendo de manera implícita y explícita en la relevancia que tuvieron ambas actividades en el desarrollo del sistema urbano medieval. Sin embargo, otras aportaciones reclaman la necesidad de acercarse a esos procesos de interacción y comunicación con otros métodos y parámetros. Al respecto, se propone trazar la evolución de las redes urbanas ahondando en la transferencia de ideas y estructuras de poder, y considerando los signos de disfuncionalidad del sistema (levantamientos y revueltas). La mirada se dirige no sólo a las grandes ciudades del momento (despunta Toledo como una de las principales urbes castellanas de aquel entonces), sino además a los pequeños núcleos urbanos, en un viaje que conduce al lector desde el interior y centro de la Península hasta zonas periféricas y fronterizas, limítrofes con los reinos de Portugal y Aragón (respectivamente, Trás-os-Montes y Alto Douro oriental, y la Extremadura castellano-oriental). Pero los márgenes geográficos de este bloque se amplían, al cierre de este, a las ciudades centroeuropeas de los siglos XV y XVI.

La segunda parte atiende a las llamadas dinámicas de creación, indagando en la evolución de diversas prácticas culturales, sociales y religiosas, por lo general, dentro de unos entornos

urbanos muy específicos y en esa etapa de tránsito a la Modernidad. Aspectos más o menos tangibles de la cultura urbana, que se rastrean fundamentalmente en núcleos del sur peninsular, con un evidente interés por el reino y ciudad de Sevilla. De este modo, se observa, en primer lugar, el panorama intelectual sevillano a través de tres ámbitos: la enseñanza, la producción, circulación y posesión de libros, y la existencia de una incipiente historia local. La heterogeneidad de las aportaciones que conforman este bloque, en comparación con el primero, se manifiesta en la conjunción de distintas disciplinas. Se recurre así a la Lingüística con el objeto de descubrir y comprender las relaciones de poder que se establecen entre la ciudad y el territorio circundante. El análisis del discurso, de la estructura y del léxico empleados se erige en una herramienta indispensable para diseccionar unas fuentes novedosas utilizadas en este sentido: los libros de actas del cabildo sevillano y la correspondencia entre concejos. Gran importancia se concede, igualmente, a la propia fisonomía de las ciudades, de la que se destaca la presencia arquitectónica y la percepción simbólica de palacios, conventos e iglesias, integrados en los discursos de propaganda y legitimación del poder. Concluye este bloque con un complejo estudio que aúna genealogía e historia local para investigar el ascenso y caída en desgracia de la familia Cazalla Vivero, personajes principales del auto de fe realizado en Valladolid, en 1559.

A las dinámicas de proyección se dedica la tercera y postrera parte, que gira en torno a los procesos de urbanización fuera del territorio peninsular. Se surca el Atlántico para conocer la implantación del modelo urbano de la Corona de Castilla en las islas Canarias y América, sin olvidar –en este último caso– la pervivencia de la tradición indígena. Tierras de frontera, con sociedades en formación y una incesante movilidad de población, amén de una orografía peculiar, que obligaron a reformular y adaptar el prototipo de ciudad castellana, al tiempo que se producía un intercambio cultural e influencia mutua. Este es un tema que ha recibido una escasa atención por parte de los investigadores, un vacío historiográfico que desean cubrir los diferentes trabajos que componen este bloque. La expansión urbana en estos nuevos mundos se vincula estrechamente al desarrollo de una vida institucional fraguada a imagen y semejanza de la metropolitana, con funcionarios y oficiales, órganos de administración y gobierno, procedimientos y prácticas idénticas o similares. Su estudio arroja luz sobre los mecanismos y formas de vertebración del poder en ambos territorios. Para finalizar, algunas de las contribuciones ofrecen un recorrido por la historia y el paisaje de las antiguas y las flamantes urbes americanas, gracias a los relatos de conquistadores, cronistas y viajeros; fuentes que vienen a completar las exiguas evidencias arqueológicas que han sobrevivido hasta nuestros días.

En definitiva, esta obra constituye una invitación a repensar la ciudad desde múltiples conceptos, fuentes y metodologías. Cumple a la perfección con los fines perseguidos, porque demuestra que el fenómeno urbano trasciende lo puramente físico y se adentra en un complejo universo de equilibrios de poder y jerarquías, de relaciones de índole socioeconómica, de intercambios culturales y religiosos, con la vista puesta tanto en su pasado como en los tiempos presentes y futuros.